

PROFESIONALES HOY

WEB

España, 2021

HOTEL INCA BOUTIQUE: UN DISEÑO DIFERENCIADO, UBICACIONES ESTRATÉGICAS Y UN CONCEPTO PERSONAL Y ARRAIGADO AL LUGAR

ProfesionalesHoy 8 junio, 2021

El antiguo Hotel Inca, ubicado en Zaragoza, reabre este 2021 sus puertas con un nuevo enfoque totalmente diferente bajo la firma de Alfaro-Manrique Atelier. Rebautizado como Hotel Inca Boutique tras su compra por parte de Docar Hotels, este alojamiento cuenta con un diseño que hace referencia no solo al lugar donde se encuentra, no solo a la mirada, sino también a los sentidos, a las percepciones y sensaciones que este nos genera al pasar el umbral de la puerta. Lo visual como inicio, el olor personal — incluido el de la abundante vegetación —, el tacto de los tejidos suaves aterciopelados y las mullidas alfombras, el sonido de la proyección de video arte de recepción, y el gusto de los productos exclusivos de la zona de origen de la propiedad que se pueden comprar en él y degustar en la zona de bar unida a recepción.

Todo ello con la vocación de acercarse al usuario de una manera cálida y natural, pero al mismo tiempo con una sofisticación casi imperceptible, muy elaborada, pero con apariencia de ser casual y que contribuya mediante las formas, los materiales y las texturas del interiorismo a hacer partícipe al cliente de lo que el Hotel Inca Boutique ofrece.



Alfaro-Manrique atelier

Más que nunca la importancia de lo particular, de lo específico, de lo personal cobra importancia en los hoteles; y con esa búsqueda de la experiencia singular es con la que desde Alfaro-Manrique Atelier afrontan el reto de devolver el hotel a la ciudad, con esa búsqueda incansable del detalle y de las sensaciones de cobijo y calma que eran el foco del proyecto en un espacio excepcional.

La narrativa del proyecto comienza desde el exterior, donde todo el panelado de madera existente y puertas, así como marquesinas, se ha pintado en negro, para generar un primer impacto y anticipar lo que va a ocurrir en el interior. Al acceder el huésped se encuentra con todo un paisaje interior donde la vegetación junto con la geometría son los protagonistas. Un escenario marcado por el gran cortinón de terciopelo azul que delimita el espacio del lobby y que abriéndolo lleva a las habitaciones o hacia el restante externo situado en planta sótano. Una alegoría teatral a los pies de ese jardín.

El jardín es el espacio común que busca reinterpretar y recrear el paisaje exterior, e interpelar a la simbología que tiene en la historia de Zaragoza el jardín musulmán y la iconografía religiosa reflejada en la arquitectura de la Basílica del Pilar; recreado con las formas rotundas que definen los elementos diseñados, desde el mueble de recepción, la gran mesa polivalente con la lámpara Danaus de Alfaro-Manrique Atelier sobre ella, o los maceteros-escultura Milán, diseño del estudio también.



La narrativa del proyecto comienza desde el exterior, donde todo el panelado de madera existente y puertas, así como marquesinas, se ha pintado en negro

Neones con el nombre del hotel y del restaurante, un jardín vertical de corcho y musgo como corresponde a ese origen pirenaico de la familia propietaria, alfombras geométricas también y una proyección de video arte sobre la pared, nos acaban de formar todo este espacio polivalente, que es al mismo tiempo recepción, zona de coworking o estancia asociada a la cafetería de la zona gourmet integrada en el mismo ámbito. Y sobre él, las tres grandes lámparas Circe, con un diámetro de 2 metros y fabricadas con revestimiento textil con el mismo terciopelo azul usado en otros puntos, nuevamente según un diseño de Alfaro-Manrique Atelier.